

Narrativas en torno al colonialismo sexual: entrevistas a hombres que consumen prostitución en el Estado español

Beatriz Ranea Triviño¹

Recibido: Noviembre 2020 / Revisado: Marzo 2021 / Aceptado: Mayo 2021

Resumen. Introducción. Este artículo tiene como propósito la visibilización de la reproducción de las lógicas de dominación colonialistas en la configuración de la prostitución en los países Occidentales, tomando como caso de análisis concreto los discursos de hombres que han consumido prostitución en el Estado español. **Objetivos.** Siguiendo la propuesta teórica de Rosa Cobo (2017) la prostitución aparece imbricada en la intersección de tres sistemas de dominación: el sistema patriarcal, el sistema capitalista y el sistema cultural/racista, focalizando en este texto el análisis en éste último. **Metodología.** Para ello, se presentan los resultados de una investigación cualitativa en la que se han realizado entrevistas en profundidad a hombres que consumen prostitución en el contexto indicado. **Resultados.** Se analizan las percepciones de los entrevistados en torno al origen, etnicidad y racialidad de las mujeres prostituidas dando cuenta de reproducción de estereotipos etnosexuales y de la erotización de la otredad. Se argumenta que estos hombres organizan sus experiencias en prostitución siguiendo un marco de referencia que se inscribe en el colonialismo sexual. **Conclusiones y discusión.** Este artículo pretende contribuir a aportar mayor conocimiento sobre el imaginario de la masculinidad prostituyente, ya que continúan siendo escasas las investigaciones que tienen como principal objeto de estudio a los hombres que demandan prostitución.

Palabras clave: género; masculinidad; prostitución; colonialismo; etnicidad; racialidad.

[en] Narratives about sexual colonialism: Interviews with men who pay for prostitution in Spain

Abstract. Introduction. The main aim of this article is to make visible the reproduction of colonialist logics of domination in the configuration of prostitution in Western countries, taking as a case of concrete analysis the discourses of men who have paid for prostitution in the Spain. **Objectives.** Following the theoretical framework of Rosa Cobo (2017), prostitution appears embedded in the intersection of three systems of domination: the patriarchal system, the capitalist system and the cultural/racist system, focusing the analysis here on the last one. **Methodology.** For this, the results of qualitative research are presented. This research developed in-depth interviews with men who pay for prostitution in the analyzed context. **Results.** The perceptions of the interviewees regarding the origin, ethnicity and race of prostituted women are analyzed, showing the reproduction of ethnosexual stereotypes and the eroticization of otherness. It is argued that these men organize their experiences in prostitution following a framework that is inscribed in sexual colonialism. **Conclusions and discussion.** This article aims to contribute to providing greater knowledge about the imaginary of men who pay for prostitution, since there is still little research where they are taken as the main object of study.

Keywords: gender; prostitution; masculinity; colonialism; ethnicity; raciality.

Sumario. 1. Introducción: colonialismo sexual y geopolítica de la prostitución. 2. Objetivos y metodología. 3. Presentación de resultados. 4. Conclusión. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Ranea Triviño, B. (2021). Narrativas en torno al colonialismo sexual: entrevistas a hombres que consumen prostitución en el Estado español, en *Revista de Investigaciones Feministas* 12(2), 613-622.

1. Introducción: colonialismo sexual y geopolítica de la prostitución

Distintos estudios realizados en el Estado español (Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres, 2003; Guilló, 2005; López y Baringo, 2006) señalan el cambio que experimentó el panorama de la prostitución en el Estado español a partir de los años 90-2000, haciendo referencia no sólo al crecimiento de la industria

¹ Universidad Complutense de Madrid, España.
b.ranea@ucm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4595-4436>

del sexo, sino al cambio en los perfiles de las mujeres en prostitución. Con anterioridad al periodo citado, la prostitución era un fenómeno más minoritario, ejercido mayoritariamente por mujeres de origen español y en ocasiones ligado al consumo de drogas. Sin embargo, desde mediados y finales de los años noventa, el perfil de las mujeres pasó a estar compuesto de forma mayoritaria por mujeres de origen migrante, diversificándose las procedencias. Esta tendencia continúa hoy en día y en la actualidad las mujeres en prostitución provienen de distintos orígenes (Médicos del Mundo, 2016), y principalmente de países de las periferias, y pertenecientes a las clases populares de dichos países.

Según datos de Médicos del Mundo (2015) sobre sus intervenciones con mujeres en situación de prostitución en distintas regiones de España, destacan que el 12,92% fueron de nacionalidad española, mientras que el 87,08% de origen migrante, siendo las regiones de procedencia: América Latina, Europa del Este y África Subsahariana. Esta tendencia en los orígenes de las mujeres se confirma los años posteriores sin variaciones significativas en los porcentajes (Médicos del Mundo, 2016, 2017). También subrayan que en la mayoría de las ocasiones son mujeres cuyo proyecto migratorio no tenía como finalidad la prostitución, hecho que se constata en investigaciones al respecto (García *et al.*, 2011; Castellanos y Ranea, 2013).

En cuanto a la procedencia, es destacable que según informantes de ANELA el impacto de la crisis económica en España habría incrementado el número de mujeres autóctonas en situación de prostitución. El portavoz de prensa de dicha asociación afirmó en 2010 que el porcentaje de mujeres autóctonas en prostitución en los clubs pertenecientes a dicha asociación había pasado de un 1% a un 5% y 10% dependiendo del club². Esto coincide con lo que señalaba la ONG Cáritas (2016) sobre los cambios observados en el trabajo de intervención social con mujeres prostituidas, ya que en su informe se refleja que el número de mujeres autóctonas españolas había aumentado. En el marco de la crisis económica, se explica que tanto para algunas mujeres migrantes como para autóctonas la prostitución supuso una de las pocas vías para garantizar la subsistencia propia y la de sus hijos/as a cargo, si los tenían.

En este sentido, enlazando con las consecuencias de la feminización de la pobreza y su relación con la prostitución, Rosa Cobo en su intervención en el Congreso de los Diputados (Cortes Generales, 2007), afirmaba que existe una relación directa entre los niveles de bienestar e igualdad de una comunidad y el número de mujeres autóctonas que se prostituyen en la misma. Es decir, cuando en una comunidad aumenta el bienestar económico, disminuye el número de mujeres autóctonas en prostitución, y son mujeres de contextos más empobrecidos quienes son prostituidas en ese Estado. Así, en el caso que nos ocupa, el mercado prostitucional busca y encuentra mujeres en otros contextos más empobrecidos para satisfacer la demanda occidental de prostitución.

En relación a este asunto, M^a José Guerra (2017) se refiere a la geopolítica de la prostitución, pues el mercado de la prostitución es en la actualidad un mercado global y, por tanto, las nuevas características de la prostitución han de ser abordadas también desde un enfoque geopolítico. La autora destaca que «un gran sector de las mujeres en situación de prostitución atraviesa fronteras políticas, y son «atravesadas» por fronteras simbólicas relativas a la raza-etnicidad, y a la nacionalidad» (Guerra, 2017:3). En este sentido, para abordar en profundidad la prostitución es pertinente referirse a las leyes y políticas de extranjería y las restricciones a la migración, para entender las vulnerabilidades de muchas mujeres migrantes en el Estado de destino, especialmente, cuando se encuentran en situación administrativa irregular. Y problematizar como estas vulnerabilidades y exclusiones son aprovechadas por la industria del sexo porque la prostitución se sostiene fundamentalmente con mujeres situadas en los márgenes de la sociedad, es decir, de mujeres en riesgo de exclusión social. La feminización de la pobreza, los procesos de exclusión social y la prostitución están directamente vinculadas (Fernández y Munárriz, 2008; Equala y Médicos del Mundo, 2017; Ranea, 2018).

Además, integrar una perspectiva geopolítica permite comprender las rutas del mercado de la prostitución que van transformándose a medida que cambian, por ejemplo, la inestabilidad de las estructuras de algunos estados o los conflictos bélicos. Por ejemplo, en el caso de España, se observa que este mercado se nutre, en muchas ocasiones, de mujeres proveniente de regiones en conflicto como Nigeria y tradicionalmente Colombia; o países con altas tasas de pobreza y escasez de respuesta institucional ante situaciones de privación material severa. En este sentido, en el caso de la antigua Unión Soviética, la transición del socialismo al capitalismo dejó una alta tasa de desempleo que afectó en mayor medida a las mujeres que a los hombres. La falta de oportunidades y perspectiva de futuro funciona como factor de empuje para muchas mujeres que consideran la posibilidad de encontrar un trabajo en el exterior que a veces actúa conjuntamente con visiones idealizadas de la Europa Occidental (Suleimanova, 2006). A día de hoy, un porcentaje considerable de las mujeres que se encuentran en situación de prostitución en el Estado español proviene de Europa del Este.

Por todo ello, autoras como Sheyla Jeffreys (2009) utilizan el término *colonialismo sexual* y Lydia Delicado (2017: 1346) hace referencia a la “colonización de los cuerpos femeninos” porque el cuerpo de las mujeres es tratado como un territorio colonizado o colonizable. De esta manera, se analiza la *dimensión colonial* porque en el mercado de la prostitución se colonizan –a nivel simbólico y material– cuerpos de mujeres de dos formas principalmente: en los países Occidentales en el que la mayoría de las mujeres son de origen migrante de regio-

² Declaraciones de José Roca, jefe de prensa de ANELA para el suplemento *Crónica* del periódico *El mundo* 28/03/2010.

nes más empobrecidas y, por tanto, debemos preguntarnos qué rol juega la prostitución como un instrumento colonizador de las mujeres en base a su origen y etnicidad; y por otro lado, se colonizan cuerpos de mujeres mediante el fenómeno conocido como “turismo sexual” a través del cual los hombres occidentales viajan a países de la periferia con la finalidad de consumir prostitución.

Además de esto, tanto en los contextos occidentales como no occidentales, se reproduce la colonización de las mujeres de las minorías étnicas. Según expone Richard Poulin (2009) incluso dentro de los propios países, las mujeres autóctonas que acaban en prostitución tienden a ser aquellas que pertenecen a las minorías culturales o étnicas de contextos más empobrecidos y con mayor vulnerabilidad social. Tal es el ejemplo de las mujeres indígenas o de las mujeres del ámbito rural que acaban en prostitución en las zonas costeras turísticas o en los grandes núcleos urbanos.

En cualquiera de sus formas, el colonialismo sexual refuerza las diferencias entre Occidente y No-Occidente³ o Centro-Periferia⁴ y la forma de definir el mundo que como describe Nancy Hartsock (1990) surge del dominio masculino, blanco, de clase media-alta occidental que divide a la sociedad poniendo a este sujeto omnipresente en el centro, y construyendo imágenes ficticias de los marginados/as *otros/as*. La mirada Occidental colonizadora construye a unos *otros/as*, distintos e inferiores pero fascinantes para explorar (Said, 2002). Además, en el contexto español, se producen jerarquizaciones y exclusiones en base a las construcciones nacionales y al pasado colonizador que subsiste en el imaginario colectivo.

A través de esas representaciones de los y las *otras* se construyen estereotipos y se produce la erotización de las ideas en torno a lo *exótico* en otras culturas y en el caso de las mujeres, se reproducen estereotipos etnosexuales. En este sentido, es necesario destacar que tanto el proxenetismo como los demandantes de prostitución buscan personas con una características específicas según género, edad, raza/etnia y nacionalidad (Bales, 2005; Ranea, 2011). Raquel Osborne (2004: 12) afirma que las mujeres migrantes «entre las escasas posibilidades a su alcance, acabarán participando en la industria del sexo al ser, además, muy demandadas por los clientes occidentales».

De esta forma se construye culturalmente una erotización de la *otra* tanto en los países receptores occidentales como mediante la organización de viajes con el objetivo de realizar *turismo sexual*, sobre todo, en el Sureste asiático, América Latina y el Caribe. Con todo ello, el demandante perpetúa un racismo sexualizado donde el hombre blanco heterosexual ejerce su poder étnico-racial, económico y de género eligiendo y pagando por un determinado estereotipo etnosexual. El turismo sexual, como rama dentro de la industria del sexo, ha crecido de manera exponencial en los últimos años, reportando importantes cantidades de dinero a las regiones en las que se ha desarrollado.

Se puede afirmar que así como hay grandes corporaciones occidentales que deslocalizan su producción para abaratar costes y ser más competitivas en el mercado global; los turistas sexuales buscan optimizar el sexo de pago buscando mujeres que geográfica o socialmente son más vulnerables o con menores oportunidades económicas, de tal forma, que su poder se multiplica (Katsulis, 2010).

Por todo lo expuesto, para analizar en profundidad el rol de los hombres que demandan prostitución se ha de incorporar al análisis la dimensión colonial, y esto ha de hacerse en dos sentidos y a través de dos procesos que se han producido de manera simultánea: por un lado, por los flujos de mujeres de países y contextos más empobrecidos que nutren el mercado de la prostitución en los países occidentales; y de otro lado, a través del fenómeno conocido como el “turismo sexual”, la industria posibilita a los hombres occidentales viajar a otros países para pagar por sexo comercial.

Hay que destacar que en los países occidentales el rápido crecimiento de este negocio no podría haberse producido sin el número de mujeres migrantes –que se vinculan o han sido forzadas a vincularse a la prostitución– necesarias para satisfacer una demanda también en aumento. Así, los perfiles de las mujeres en situación de prostitución han cambiado y en la actualidad se encuentran con burdeles, pisos, saunas y calles ocupadas mayoritariamente por mujeres de origen migrante, muchas de ellas en situación administrativa irregular (Médicos del Mundo, 2010).

Aunque en este artículo se presentan resultados de investigación en torno al colonialismo sexual en España, se considera relevante en la enmarcación de este tema, mencionar también los estudios realizados sobre turismo sexual que muestran cómo estos *turistas* occidentales organizan viajes a regiones de Asia y América Latina y Caribe, buscando estereotipos etnosexuales y proyectan sobre las mujeres en situación de prostitución estereotipos creados en Occidente. Las mujeres suelen ser descritas ligadas a valores como la hipersexualización, sensualidad, o se las define como mujeres más cariñosas o *ardientes* (Piscitelli, 2001; Rushing y Contreras, 2009). En el caso del Caribe se destaca la construcción cultural de la mulata (Kempadoo, 2000).

A través de este *turismo* la demanda buscaría representar y reforzar su poder en términos de género, económicos y de origen. Tal y como explican Rushing y Contreras (2009: 155), el dinero del hombre occidental multiplica su poder en otros contextos: «en Tailandia habían encontrado un lugar donde era fácil comprar mujeres y camaradería». Según este mismo estudio en el que se realizaron entrevistas a turistas occidentales en

³ Siguiendo la denominación de Mohanty (2008) en *Bajo los ojos de Occidente*.

⁴ Siguiendo la categorización del sistema-mundo de Wallerstein (2006).

prostíbulos y otros espacios dedicadas a la prostitución en Tailandia, se observó que estos hombres buscaban compensar el estatus masculino perdido en los países occidentales ante los avances en igualdad de género y el reconocimiento de derechos a las mujeres.

En este mismo sentido coincide el estudio realizado por Katsulis (2010) en el que analiza los foros de *turistas sexuales* estadounidenses que se desplazan a México en busca del estereotipo de la *latina* a través del cual se naturalizan una construcción cultural. Estos *turistas* esperan encontrar una mujer *tradicional* en las prostitutas mexicanas, y las sitúan en continua comparación con las mujeres estadounidenses a las que interpelan por haber quebrado el rol asignado. Es decir, los hombres estadounidenses que viajan como turistas sexuales aprovechan el privilegio material y simbólico de la masculinidad, de las condiciones materiales y la supremacía occidental, y buscan en mujeres en situación de mayor desventaja social la *performance* de la hiperfeminidad que consideran perdida en los Estados Unidos. La percepción de pérdida de privilegios atraviesa los discursos de estos turistas sexuales, que no conciben los privilegios como tales sino como *el orden natural de las cosas* que ha sido quebrado por la creciente independencia de las mujeres. Por tanto, la decisión de cruzar la frontera para consumir prostitución surge de lo que algunos de los participantes en el foro analizado por la autora denominan ser tratado “como un rey” (Katsulis, 2010, 210).

En esta misma línea, es significativo el estudio de Marttila (2008) sobre los hombres demandantes finlandeses que viajan a países del Este de Europa para consumir prostitución. Estos hombres describen dicha práctica como viajar a otra realidad, de la siguiente manera lo explica Marttila (2008:39) “dejando atrás sus valores, principios, expectativas y responsabilidad como marido, padre o trabajador y siendo posible ser allí “absolutamente egoísta” como muchos de ellos enfatizan”. Así, los países de la periferia y semiperiferia crean nuevos espacios de acción para los hombres occidentales, blancos y heterosexuales. Muchos de ellos enfatizan que en esos espacios los roles de género están bien establecidos, al contrario de lo que perciben en los países nórdicos donde los avances hacia la igualdad de género interpelan la hegemonía masculina. Esta idea aparece resumida en la frase de uno de los entrevistados del estudio que alude a esos espacios “donde los hombres son todavía hombres y las mujeres son todavía mujeres” (Marttila, 2008:41). Por tanto, la prostitución actúa como elemento para reforzar y reestablecer el orden social patriarcal.

2. Objetivos y metodología

En este artículo se presenta una parte de los resultados de investigación de un estudio cualitativo que tiene por objeto conocer la relación entre la masculinidad hegemónica⁵ y el consumo de prostitución femenina, así como explorar el significado de la prostitución de mujeres en los procesos de construcción y reafirmación de la masculinidad en la España contemporánea.

Se llevaron a cabo 15 entrevistas⁶ en profundidad a hombres consumidores de prostitución con diferentes perfiles sociodemográficos. Las entrevistas proporcionaron gran cantidad de información sobre sus experiencias y percepciones en torno a la masculinidad en relación a la prostitución de mujeres.

El trabajo de campo fue una de las partes más arduas de la investigación ya que los demandantes de prostitución forman parte de una *población oculta* caracterizada por una fuerte preocupación por el anonimato. Además, a este hecho hay que sumarse que esta investigación ha sido realizada por una mujer y el género de la entrevistadora, en algunas ocasiones, puede suponer una barrera para acercarse al estudio de estas prácticas masculinas. Se utilizaron diferentes estrategias de contacto con los posibles participantes: difusión por e-mail; técnica de la bola de nieve; anuncios en páginas y foros; reparto de octavillas con el anuncio por parte de las técnicas de una unidad de realización de pruebas rápidas de VIH, entre otras técnicas.

Se recibieron diversas respuestas pero finalmente solo aceptaron participar 15 hombres, que era el número inicial mínimo marcado, siguiendo el ejemplo de otras investigaciones cualitativas similares (Barahona Gómáriz y García Vicente, 2003; López Insausti y Baringo, 2006; Gómez Suárez y Pérez Freire, 2009; Gómez Suárez *et al.*, 2015; Pardo Herrero y Meroño Salvador, 2015; Meneses Falcón *et al.*, 2015). En la búsqueda del entrevistado, la variable nacionalidad no estaba cerrada con la intención de aceptar la participación de hombres con diversas nacionalidades. No obstante, todos los hombres que mostraron interés por participar son de origen español. Este hecho que en un primer momento se tomó como una clara limitación de la muestra, por otro lado, ha dado la posibilidad de explorar en profundidad el significado de la jerarquía en términos de origen que se establece en los espacios de prostitución entre demandantes y mujeres prostituidas, así como la reproducción de estereotipos construidos sobre la base del racismo sexualizado.

En cuanto a las encrucijadas de género y etnicidad durante las entrevistas, hay que prestar atención al hecho de que el género supone una barrera pero, por otro lado, las expectativas de feminidad que los entrevistados proyectan sobre la entrevistadora –como una persona empática, comprensiva y oyente de las necesidades de los otros– hizo que el discurso fluyera. En cuanto a la etnicidad, los entrevistados como hombres autóctonos,

⁵ Se utiliza el concepto de “masculinidad hegemónica” propuesto por la socióloga Raewyn Connell (1987) en el sentido de la masculinidad normativa que necesita de un modelo de feminidad “enfanzada” para poder reproducirse.

⁶ Las entrevistas fueron realizadas entre 2015 y 2016 como parte de la investigación doctoral citada en la bibliografía (Ranea, 2019).

blancos que hablan a la entrevistadora con la que comparten nacionalidad y etnicidad, de alguna manera, parece que buscan comprensión de esos códigos discursivos con los que describen a las mujeres siguiendo estereotipos racistas. Es decir, ellos organizan sus experiencias en torno a marcos que posicionan a las mujeres migrantes y racializadas en un estatus de inferioridad, y parece que esperan que, por ser la entrevistadora blanca y autóctona, comparta este mismo marco de referencia racista.

Se ha utilizado el *Frame Analysis* –siguiendo el ejemplo de otras autoras que se han acercado al análisis de los discursos de los hombres que demandan prostitución, como Gómez et. al. 2015– análisis del marco, siguiendo la propuesta de Erving Goffman (2006) para identificar y analizar los marcos desde los que los entrevistados dan sentidos a sus experiencias y sus relaciones en prostitución. De esta forma, las entrevistas en profundidad permiten investigar las categorías y los esquemas simbólicos de los hombres entrevistados, y analizar los marcos a través de los cuales ellos organizan sus experiencias en relación a la prostitución.

Según expone Martín Criado (1991:12) “[l]os sujetos van a dar sentido a su experiencia a partir de unos “marcos” o esquemas cognitivos socialmente determinados y configurados.” El análisis del marco ha sido de gran utilidad en esta investigación porque es interesante indagar sobre los procesos de *framing*, es decir, como se enmarca la realidad porque las definiciones de la realidad intervienen en las decisiones y las acciones que se llevan a cabo. Por tanto, se exploran los marcos de interpretación que permiten, por un lado, que los sujetos lleven a cabo la acción de consumir prostitución y, por otro lado, que ordenan las percepciones y significados que le atribuyen a esta práctica.

Dentro de los marcos identificados, se presentan en este artículo los discursos que han sido enmarcados en lo que se ha denominado como colonialismo sexual y reproducción de estereotipos etnosexuales.

3. Presentación de resultados

Como se ha señalado, la mayoría de las mujeres que se encuentran en la actualidad en situación de prostitución en el Estado español, son de origen migrante y, muchas de ellas racializadas. En las narrativas de los entrevistados se observa que tienden a elegir a las mujeres en base a criterios económicos (precio del servicio de prostitución), o bien atributos físicos, o en base a estereotipos etnosexuales construidos en Occidente. Estos estereotipos son representaciones sociales que emergen como construcciones culturales generadas desde el racismo sexualizado de la mirada colonizadora del hombre blanco heterosexual en los países occidentales. Si bien es cierto que se ha de tener presente que el consumo de prostitución no es una práctica única de los hombres blancos occidentales, sino que hombres de distintos orígenes consumen prostitución.

Por ello, al analizar el consumo de prostitución en España, se ha de dar cuenta en la investigación de la importancia del eje etnia/raza/origen. El estatus migratorio y la discriminación etno-racial posiciona a las mujeres en situación de desventaja social; y otorga, por otro lado, poder etno-racial a los hombres blancos autóctonos. Por tanto, consideramos que cuando se problematiza la prostitución en las sociedades europeas, es necesario hacer referencia la masculinidad hegemónica occidental como colonizadora de cuerpos de mujeres, como *otras* extranjeras, migrantes, racializadas. Asimismo, hay que hacer hincapié en que el mercado de la prostitución se beneficia de la alteridad de las mujeres migrantes y racializadas para nutrirse de mujeres en situación de mayor desventaja social.

En este sentido Anne Marttila (2008) se refiere a la construcción del “estereotipo etnosexual” de las mujeres del Este de Europa en Finlandia. A partir del análisis expone que los clientes finlandeses de prostitución expresaron que preferían a las mujeres del Este de Europa en quienes encontraban la hiperfeminidad que buscan, en contraste con las mujeres nórdicas a quienes perciben como menos femeninas. Del análisis de los discursos de estos clientes, la autora afirma que la “etno-sexualización de las “otras” mujeres puede ser usado para justificar su cosificación y su explotación” (Marttila, 2008:42) en tanto mujeres de una nacionalidad diferente. Es decir, que los participantes en su estudio producen una mayor sexualización de aquellas mujeres percibidas en un rango de mayor subalternidad que las mujeres autóctonas. De tal forma que la relación de poder de género intersecciona con las desigualdades étnicas y por origen que a su vez entroncan con la desigualdad económica. Por otro lado, en el estudio realizado por Farley, Bindel y Golding (2009:21) se destaca también que los clientes que participaron con frecuencia elegían a las mujeres en base a estereotipos raciales y/o étnicos. De esa manera, tal y como señalan las autoras citadas la “eticidad en sí misma es erotizada en prostitución”.

En los discursos recogidos a continuación se observa que los participantes seleccionan a las mujeres en base a los atributos corporales femeninos y a estereotipos raciales, étnicos y nacionales. Los cuerpos de las mujeres experimentan la carga de estos estereotipos creados en Occidente. En ocasiones se hace referencia a lo *exótico*, como constructo que aglutina a las mujeres traídas de otras regiones del mundo para satisfacer la demanda de mujeres consideradas como la *otra* diferente.

Se produce una erotización de la *otra*, y no sólo esto, sino que las diferencias étnicas se convierten en objeto de consumo. En el caso de este estudio, se aprecia en la utilización del lenguaje de los entrevistados ya que “*pro-bar*” será uno de los términos que utilizan los distintos participantes para referirse a las nacionalidades de las mujeres en prostitución. En este sentido, bell hooks (1992:22) argumenta sobre la práctica que denomina “de-

vorar al otro”, a través de la cual la Otredad es concebida como mercancía. Así, la raza y la etnicidad son comercializadas como productos de consumo, en este caso, para los hombres blancos heterosexuales autóctonos españoles. La autora argumenta que “desde la perspectiva del patriarcado capitalista de la supremacía blanca, la esperanza es que los deseos de lo “primitivo” o las fantasías sobre el Otro puedan explorarse continuamente, y que tal explotación ocurra de una manera que reinscriba y mantenga el *statu quo*” (hooks, 1992:22). Se erotiza a la *otra*, la subalterna, la exótica manteniéndola en un estatus de inferioridad.

Por tanto, se observa que la etnicidad es representada como un producto para “probar”, como describen los participantes en este estudio, dentro del mercado prostitucional. De hecho, aquello que escasea en el mercado adquiere mayor valoración porque si hay menos oferta disminuyen las posibilidades de consumirlo, como en el caso de las mujeres autóctonas españolas. En los discursos de estos hombres se enumeran como categorías que diferencian a las mujeres, pero dentro de esas categorías homogenizan a las mujeres como “idénticas” dependiendo de su origen:

“he probado chinas, bueno asiática, con rasgos asiáticos porque luego entre chinas, japonesas no distingues mucho [...] he probado un poco de todo, pero realmente a lo que suelo tirar es a las rumanas, rubitas, tienen el cuerpo muy bien, muy guapas y tal. Españolas es que es raro encontrar en estos servicios. Normalmente puedes encontrar paraguayas, cubanas, de Latinoamérica casi todas puedes encontrar en mayor o menor medida” (Hombre, 29 años)

“te puedo decir que creo que he dado la vuelta al mundo [se ríe], normalmente latinas y rumanas. En los clubs la mayoría son rumanas y en los pisos latinas: colombianas, paraguayas... Te puedo decir, no sé, he estado con colombianas, paraguayas, venezolanas, peruanas, argentinas, chilenas, rumanas, búf, polacas, francesas, italiana...” (Hombre, 40 años).

“Han sido todas latinas o del este, creo que han sido tres del este y todas las demás eran latinas” (Hombre, 29 años).

A continuación, se recogen algunos de los estereotipos etnosexuales según los principales orígenes destacados por los entrevistados. Estos discursos permiten reflexionar en torno a cómo permea el poder del estereotipo etnosexual en las percepciones que tienen los prostituidores sobre las mujeres.

En cuanto a las mujeres de origen latinoamericano y caribeño a las que se refieren englobándolas en la categoría “latinas”, que suele ser la etiqueta con la que aparecen como reclamo en los anuncios de prostitución en internet, anuncios de periódicos o *flyers*. En los discursos, ellas aparecen representadas como mujeres “calientes”, reproduciendo una percepción de las mujeres de América Latina como “naturalmente” orientadas hacia el sexo (Katsulis, 2010), o como expone uno de los entrevistados “más complacientes” o “implicadas”:

“Las latinas son más calientes que las que son ucranianas o rumanas son más frías. Porque la primera era rumana y la segunda creo que era puertorriqueña, bueno, era del Caribe no me acuerdo...” (Hombre, 29 años).

“las latinas suelen ser más implicadas [...] Generalmente voy a las brasileñas y todas estas de Latinoamérica, son más, sexualmente son más complacientes digamos.” (Hombre, 30 años).

“las latinas como el sexo lo tienen más naturalizado pues como de otra nacionalidad a lo mejor es diferente y claro, es que depende de la educación que hayan tenido y todo” (Hombre, 30 años).

A mediados de los años 90 –con la despenalización del proxenetismo lucrativo y la tercería locativa en el Estado español– crece exponencialmente la industria del sexo y comienzan a llegar –muchas de ellas como víctimas de trata– mujeres de otros contextos y principalmente de diferentes países de América Latina. Por ello, las primeras mujeres provenientes de estos contextos fueron percibidas como lo “exótico”.

“Lo que sí es cierto, es que antes de la crisis se ganaba fortunas y las primeras cubanas que vinieron a España y colombianas y brasileñas, esas sí que se forraron porque era súper exótico, no había” (Hombre, 47 años).

El énfasis en las mujeres brasileñas aparece en varios de los entrevistados, como mujeres especialmente atractivas o “buenas”. Estas representaciones de las mujeres de origen brasileño entra en relación con la construcción cultural de la imagen de la “mulata” llevada a cabo en el propio Brasil y difundida al exterior como reclamo (Piscitelli, 2011), una construcción de la feminidad brasileña hipersexualizada encarnada en el idea de la mujer mulata.

“Estas brasileñas como son las mejores [...] yo muchas veces repito, pero también tengo el morbo de la curiosidad por estar con mujeres distintas que son atractivas pero muchas, sobre todo estas brasileñas, son tan buenas que me encanta volver con ellas. Hacen un servicio muy completo” (Hombre, 34 años).

“el *Flowers* éste, tenía fama de tener brasileñas del sur de éstas de origen alemán y de este tipo de mujeres había muchas” (Hombre, 40 años).

Por otro lado, los estereotipos etnosexuales de las mujeres de Europa del Este giran en torno a la frialdad y el atractivo físico de los rasgos del modelo de belleza eslavo. La mayoría de los entrevistados ha pagado por prostitución con mujeres de Europa del Este, fundamentalmente de Rumanía:

“Las del este son más frías, de cuerpo tienen buen cuerpo generalmente” (Hombre, 30 años).

“se las ve bien vestidas, guapas, son mujeres guapas, las rumanas suelen ser muy guapas, altas, con los ojos azules y tal y son mujeres que ganan dinero y viven bien” (Hombre, 47 años).

“yo normalmente cuando voy a Marconi tiro por rumanas, rusas o países de por ahí” (Hombre, 29 años).

“Era una chica rumana, recuerdo y bien, la verdad es que también muy bien, bastante bien.” (Hombre, 35 años).

La geopolítica de la prostitución permite conectar los principales países de las mujeres que se encuentran en situación de prostitución en el Estado español –y otros países de Europa Occidental– con los procesos de empobrecimiento de otras comunidades y, en concreto, con la feminización de la pobreza. Así el siguiente entrevistado expone que lo que le gusta son las europeas, pero por europeas fundamentalmente se refiere a mujeres rumanas que es el principal origen de mujeres europeas destinadas a la prostitución, muchas de ellas posibles víctimas de trata con fines de explotación sexual. En el discurso de este entrevistado nos encontramos cierta trivialización de lo que la superviviente de trata de origen rumano, Amelia Tiganus (2018), denomina *el proceso de fabricación de la prostituta* en el que las mujeres son captadas de diferentes maneras, de tal forma que Rumanía se ha convertido en un país de exportación de mujeres para la industria de la explotación sexual europea:

“yo soy racista, ni quiero serlo pero a mí lo que me gusta son las mujeres europeas, guion rumanas porque lo único que hay prácticamente son rumanas. Lo que me chifla, lo que me vuelve loco son las rusas, polacas, mujeres del este de Europa, de raza eslava pero de esas hay muy poquitas, esas aquí en España ya no hay prácticamente, con lo cual tiene que ser con rumanas” (Hombre, 44 años).

“Como dicen en Rumanía, la que no lo ha sido lo es, y la que no lo es, será, pues igual. Esa es otra historia, en Rumanía el 80% de las chicas guapas que hayan nacido entre el año 1985, bueno que tengan entre 19 y 35 años han salido de Rumanía para trabajar en esto. Ese país vive de las remesas que se le envían, de eso vive este país” (Hombre, 44 años).

Por otro lado, cuando se refieren a las mujeres racializadas negras, la mayoría de ellos hace referencia a Nigeria como el país de origen de ellas. Nigeria ha sido destacado en diferentes informes como uno de los principales países de origen de mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual (Movimiento por la Paz 2018; Women’s Link Worldwide 2014; Castellanos y Ranea 2013, entre otros). De acuerdo con los datos de la Delegación Gobierno para la Violencia de Género de España (2018) en 2017 un 52,7% de las mujeres que presentaron signos de ser víctimas de trata –según datos de las ONGs que intervienen en contextos de prostitución– eran mujeres de origen nigeriano.

A través del uso del lenguaje de los entrevistados, se puede afirmar que las mujeres negras constituyen una subclase dentro de la prostitución. El racismo está más presente en las percepciones que tienen de las mujeres negras que por este hecho con devaluadas en la escala etnosexual porque de las variedades de características étnicas que les proporciona la industria del sexo, la negritud aparece como la menos atrayente dentro del paradigma blanco Occidental.

La negritud es también representada en relación a la suciedad, es decir, proyectan sobre las mujeres negras valores racistas y las devalúan en mayor grado. Así, uno de los participantes afirma que no le parecen “*tan limpias*” y no le atraen, sin embargo, ha pagado por sexo con ellas “*por probar*”, y así consumir a la otra racializada que no es más que otro cuerpo consumible. Además, en las narrativas de otros entrevistados se observa que las mujeres negras tienen menor valor en el mercado prostitucional porque muchas no llegan a representar la *performance* de hiperfeminidad esperada por ellos. Éste puede ser uno de los indicadores de que las mujeres están siendo coaccionadas para prostituirse.

“por ejemplo, si son negras ahí sí que ya no porque no las veo yo tan limpias, me tiran un poco pa’ atrás, por el olor, tienen un olor un tanto especial, tanto en hombres como en mujeres, entonces no me atraen. Realmente me atraen más de piel blanca y así normales [...] Por probar, de esto de vamos a probar para ver, pero la prueba fue mala, bueno no mala pero no me gustó” (Hombre, 28 años).

“Africanas es que no... Es que no me llaman... Aparte es que no transmiten, no sé, están como en algo que no les gusta y no me gusta por eso” (Hombre, 40 años).

También se produce una trivialización de la situación de las mujeres nigerianas en prostitución. En Marconi (polígono de Villaverde en Madrid) el precio de los servicios de prostitución es muy bajo⁷, por lo tanto, las

⁷ Según describe uno de los entrevistados, que es quien más visita Marconi, el precio de un servicio completo son 20 euros, y esta información ha sido corroborada a través de la observación de espacios de prostitución como el polígono Marconi, y mediante la consulta a entidades y ONGs que realizan intervención social y sociosanitaria en este contexto.

cifras que aporta el entrevistado como ganancias de las mujeres son excesivas y forman parte de la mitología y creencias erróneas que giran en torno de la prostitución y la cantidad de dinero que ganan las mujeres en esta situación y más cuando se trata del contexto callejero:

“por ejemplo, en Marconi estas africanas que vienen de Nigeria es que son cuatro pero tú ves la televisión es que, y dicen siempre lo mismo, es que están explotadas, ¿cómo explotadas? Pero cómo va a estar explotada una mujer que gana 5 o 6.000 euros” (Hombre, 40 años).

En lo referente a la prostitución de mujeres de origen asiático, se ha de destacar que ha sido la más invisible, siendo ejercida fundamentalmente en espacios privados (Madueño, 2016), aunque en los últimos años se ha abierto y publicitado de manera más intensiva. No obstante, entre los hombres que han participado en la investigación que aquí se presenta, las mujeres asiáticas ocupan un no-lugar en sus discursos, ya que apenas se hace mención a ellas, tan solo uno de los entrevistados menciona a las mujeres de origen chino para señalar que no le gustan porque percibe de forma explícita que pudieran estar siendo explotadas sexualmente:

“Después mmm, en general pues asiáticas no he probado nunca, no sé, no me gustan porque parece que están como explotadas, no me gusta” (Hombre, 30 años).

Por último, algunos muestran preferencia por las mujeres autóctonas españolas porque expresan que sienten más cercanía con ellas frente a la distancia cultural que puedan tener con las *otras* no autóctonas. Esto es, las mujeres españolas adquieren un mayor valor en el mercado de la prostitución por no ubicarse en la categoría de mujer colonizada. Comparten con el resto de mujeres prostituidas la devaluación genérica pero no la étnica dentro de la categorización que emerge de la mirada masculina prostituyente.

“las españolas en los clubs están rifadas, a los españoles puteros las que más les tira es la española [se ríe], es que es verdad” (Hombre, 20 años).

“Creía que podía haber más afinidades con ellas” (Hombre, 44 años).

“A mí la belleza física de las mujeres españolas me gusta más que la belleza física de otras culturas o de otros pueblos: iberoamericanas o asiáticas, o lo que fuera. De hecho, el acento de estas mujeres me gusta menos que el de la mujer española, por ejemplo” (Hombre, 44 años).

“A mí me gustan más las españolas, por lo general no sé, me gustan más también supongo que es por la cosa de que hay más cercanía, como una chica normal que tú ves por la calle y que puedes conocer en cualquier situación” (Hombre, 35 años).

Dos de los entrevistados mencionaron la crisis económica como factor que ha expulsado a mujeres autóctonas desde el mercado laboral a la prostitución. El informe realizado por Cáritas (2016) refleja que debido a la crisis económica la prostitución apareció como forma de garantizar la supervivencia para algunas mujeres autóctonas. Es decir, el mercado de la prostitución se nutre de mujeres empobrecidas, y si los niveles de bienestar se reducen, más mujeres son expulsadas sin necesidad de cruzar fronteras geopolíticas:

“Hay pisos por ejemplo que los he visto en internet que solo tienen españolas y jovencitas que son las más demandadas, por eso te digo que... Hay un piso por ejemplo que lo he visto en el foro que está por la zona de Ciudad Lineal que ese es muy, son 80 euros, es bastante caro, son españolas jovencitas de 19, 20, tienes las fotos típicas de internet y a esos pisos va mucho hombre por el tema éste, que son jovencitas y españolas [...] son las más demandadas por españoles [se ríe], que hace años no había pero por el tema de la crisis cada vez ha habido más” (Hombre, 40 años).

“Hay bastantes, sí, también depende donde vayas, está el tópico de que son solo de África o rusas o sudamericanas, que es verdad que está ahí pero según donde vayas españolas hay uf, un montón y de Málaga es fácil, no sé si será por el tema de la crisis” (Hombre, 35 años).

Por otro lado, se recoge a continuación el discurso de otro de los entrevistados, en el que se observa de forma más explícita la devaluación de las mujeres no autóctonas, porque podría decirse que se deshumaniza en mayor medida a las *otras* extranjeras a quienes no es capaz de reconocer el mismo estatus ni la misma subjetividad que a las mujeres autóctonas con quienes, de alguna manera, se siente más identificado. Reconoce la dureza que supone para las mujeres que él pague por acceder a su cuerpo, y de alguna manera es consciente de lo violenta que resulta su decisión de acudir a la prostitución.

Sin embargo, la culpa y/o responsabilidad que acompaña el relato del siguiente hombre aparece mitigada a través de la instrumentalización de mujeres con las que se siente culturalmente más distante. Es decir, son las *otras* devaluadas en la jerarquía Occidente-No-Occidente quienes han de ocupar el lugar de la prostitución para él porque la distancia sociocultural con ellas evita que sea capaz de humanizarlas. La humanidad se la confiere a quienes comparten nacionalidad y los mismos códigos culturales que él.

“No pueden ser españolas porque, cobarde que soy, esto lo haría mucho más real ya que es imposible maquillar la dureza del acto que se comete: uno es perfectamente consciente de cuál es la realidad cultural y social que le ha tocado vivir a la otra persona, el sufrimiento que me genera. Esto hace que el cerco se ciña exclusivamente sobre personas de procedencia latinoamericana” (Hombre, 38 años).

4. Conclusión

El acercamiento cualitativo a los relatos de los hombres que demandan prostitución en el Estado español, nos permite comprender la dimensión del colonialismo sexual en el mercado de prostitución. De esta forma, en dicho mercado en los países Occidentales se coloniza el cuerpo de las mujeres migrantes y racializadas, a quienes se las sigue posicionando en un estatus de inferioridad frente a los hombres blancos autóctonos.

Las diferencias étnico-raciales se convierten en un objeto de consumo y los estereotipos racistas y xenófobos construidos en Occidente son reproducidos por los hombres que demandan prostitución que, además, establecen escalas de devaluación entre los diferentes orígenes y características raciales de las mujeres prostituidas en España. Así, las mujeres son englobadas en categorías en las que se las homogeniza y se convierten en “idénticas” en dos sentidos: por un lado, en cuanto al género, como mujeres entendidas como cuerpo-objeto sin rasgos de individualidad que las diferencien; y por otro lado, idénticas dentro de la categoría en la que entren como “latinas”, “rumanas”, “negras”, etc.

En las narrativas de los entrevistados se ha observado que la erotización y devaluación de la *otra* nos permite afirmar que estos hombres organizan sus percepciones de las mujeres en prostitución siguiendo un marco de referencia que perpetúa el colonialismo sexual.

Referencias bibliográficas

- Bales, Kevin (2005). *Understanding global slavery: A reader*. Los Ángeles: University of California Press.
- Barahona Gomáriz, María José y García Vicente, Luis Mariano (2003). *Una aproximación al perfil del cliente de prostitución femenina en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de la Mujer.
- Cáritas (2016). *La prostitución desde la experiencia y la mirada de Cáritas*. Madrid: Cáritas.
- Castellanos Torres, Esther y Ranea Triviño, Beatriz (2013). *Investigación sobre prostitución y trata con fines de explotación sexual*. Madrid: Aprovers. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Connell, Raewyn (1987). *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Stanford. Stanford University Press.
- Delegación Gobierno para la Violencia de Género (2018). *Lucha contra la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual. Año 2017 [datos provisionales]*. Madrid: Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Delicado Moratalla, Lydia (2017). “Esclavitud, género y racialización en Alicante: La colonización de los Cuerpos Femeninos (ss.XVII-XVIII)”, *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 62(2), pp. 1334-1360.
- Equala y Médicos del Mundo (2017). *Diagnóstico participativo. La prostitución en Navarra desde un enfoque de género y Derechos Humanos*. Pamplona: Médicos del Mundo.
- Farley, Melissa, Julie Bindel y Jacqueline M. Golding (2009). *Men who buy sex. Who they buy and what they know*. Londres: Eaves – Prostitution Research & Education.
- Fernández Viguera, Blanca y Munárriz Gómara, Julia (2008). *Diagnóstico de la exclusión social en Navarra. Prostitución y exclusión social. II Plan de Lucha contra la exclusión social en Navarra*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- García Cuesta, Sara, Ana López Sala, Elena Corrochano Hernández y Luis Mena Martínez (2011). *Poblaciones mercancía: tráfico y trata de mujeres en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Goffman, Erving (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gómez Suárez, Águeda y Pérez Freire, Silvia (2009). *Prostitución: clientes e outros homes*. Vigo: Xerais.
- Gómez Suárez, Águeda, Pérez Freire, Silvia y Verdugo Matés, Rosa María (2015). *El putero español*. Madrid: La Catarata.
- Guerra Palmero, María José (2017). “Apunte sobre geopolítica de la prostitución. Escalas, localizaciones y factor migratorio”, en de Miguel Álvarez, Ana, Nuño Gómez, L., y Fernández Montes, L. (eds.) *Elementos para una teoría crítica del sistema prostitucional*. Granada: Comares.
- Hartsock, Nancy (1990). “Foucault on power: A theory for women?”, en Nicholson, L. J. (ed.) *Feminism/Postmodernism*. Londres: Routledge.
- hooks, bell (1992). *Black Looks. Race and Representation*. Boston: South End Press.
- Jeffreys, Sheila (2009). *The Industrial Vagina. The Political Economy of the Global Sex Trade*. New York: Routledge.
- Katsulis, Yasmina (2010). “«Living Like a King»: Conspicuous Consumption, Virtual Communities, and the Social Construction of Paid Sexual Encounters by U.S. Sex Tourists”, *Men And Masculinities*, 13(2), pp. 210-230.
- Kempadoo, Kamala (2000). “Gender, race and sex: Exoticism in the Caribbean”, en. *Symposium “The Challenge of Difference: Articulating Gender, Race and Class”*, Salvador de Bahía.
- López Insausti, Rafael y Baringo, David (2006). *Nadie va de putas. El hombre y la prostitución femenina*. Zaragoza: Logi, Organización Editorial.
- Madueño Hidalgo, Teresa (2016). “La oferta invisible de prostitución de mujeres chinas en la Comunidad de Madrid”, *Femeris*, 1(1-2), pp. 166-171.

- Marttila, Anne M. (2008). “Desiring the «Other»: Prostitution Clients on a Transnational Red-Licht District in the Border Area of Finland, Estonia and Rusia”, *Gender, Technology and Development*, 12(2), pp. 31-51.
- Médicos del Mundo (2010). *Memoria Médicos del Mundo*. Madrid: Médicos del Mundo.
- Médicos del Mundo (2015). *Memoria de Actividades*. Madrid: Médicos del Mundo.
- Médicos del Mundo (2016) *Memoria de Actividades*. Madrid: Médicos del Mundo.
- Meneses Falcón, Carmen, Antonio Rua, Jorge Uroz, Cristina Gortaza y M^a José Castaño (2015). *Apoyando a las Víctimas de Trata. Las necesidades de las mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual desde la perspectiva de las entidades especializadas y profesionales involucrados. Propuesta de sensibilización contra la trata*. Madrid: Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Mohanty, Chaldra Talpade (2008). “Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales”, en Surárez, L. y Herández, R. (eds.) *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra.
- Movimiento por la Paz (2018). *La trata de mujeres hoy: mujeres nigerianas víctimas de trata en España*. Madrid: Movimiento por la Paz.
- Osborne, Raquel (2004). “Introducción”, en Osborne, R. (ed.) *Trabajador@s del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Barcelona: Bellaterra.
- Pardo Herrero, Esther y Meroño, Salvador (2015). *Estudio cualitativo sobre clientes de la prostitución*. Barcelona: Agència de Salut Pública de Catalunya.
- Piscitelli, Adriana (2001). “On «gringos» and «natives»: gender and sexuality in the context of international sex tourism in Fortaleza, Brazil”, en *Conferencia Latin American Studies Association*, Washington DC.
- Piscitelli, Adriana (2011). “¿Actuar la brasileñidad? Tránsitos a partir del mercado del sexo”, *Etnográfica*, (vol. 15 (1)), pp. 5-29. doi:10.4000/etnografica.765.
- Poulin, Richard (2009). “Vamos hacia una pedofilización de la trata”, *Página 12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-126224-2009-06-07.html> (Accedido: 15 de abril de 2018).
- Ranea Triviño, Beatriz (2011). “La demanda en disputa. La construcción de la masculinidad heterosexual y el consumo de prostitución femenina (Trabajo Final de Master). Universidad de Granada.
- Ranea Triviño, Beatriz (2018). *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional*. Madrid: Federación de Mujeres Progresistas.
- Ranea Triviño, Beatriz (2019) *Masculinidad hegemónica y prostitución femenina. (re)construcciones del orden de género en los espacios de prostitución en el estado español*. [Tesis] Universidad Complutense de Madrid.
- Rushing, Rosanne y Juan Manuel Contreras (2009). “Atracción fatal: Estudio cualitativo de hombres occidentales, clientes de trabajadoras sexuales en Tailandia”, en Ramirez Rodríguez, J. C. y Griselda, U. (eds.) *Masculinidades: El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. Madrid: Plaza y Valdés.
- Said, Edward W. (2002). *Orientalismo*. Madrid: Debate.
- Sulaimanova, Saltanat (2006). “Trafficking in women for the former Soviet Union for the purposes of sexual exploitation”, en Beeks, K. y Amir, D. (eds.) *Trafficking and the global sex industry*. Oxford: Lexington Books.
- Tiganus, Amelia (2018). “En los países pobres se fabrican putas para cubrir la demanda de los países ricos”, *eldiario.es*, 10 septiembre. Disponible en: https://www.eldiario.es/norte/euskadi/paises-pobres-fabrican-cubrir-demanda_0_812969508.html.
- UGT (2017). *Balance de situación del mercado de trabajo en España: La precariedad lo domina todo*. Madrid: UGT.
- Wallerstein, Immanuel (2006). *Análisis del Sistema-Mundo*. México D.F.: Siglo XXI.
- Women’s Link Worldwide (2014). *La trata de mujeres y niñas nigerianas: esclavitud entre fronteras y prejuicios*. Madrid: Women’s Link Worldwide.

Beatriz Ranea Triviño:

Profesora asociada en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Doctora en Sociología y Antropología por la Universidad Complutense de Madrid, Premio extraordinario de doctorado curso 2018/2019. Máster Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y de Género por la University of Hull (Reino Unido) y la Universidad de Granada. Licenciada en Ciencias Políticas. Docente en el curso Historia de la teoría Feminista de la Universidade da Coruña; y en diferentes posgrados sobre Estudios de Género. Autora del libro “Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo” (2021), ha editado “Feminismos. Antología de textos feministas para uso de las generaciones más jóvenes, y las que no lo son tanto” (2019) y coordinadora junto a Rosa Cobo de “Breve Diccionario de Feminismo” (2020) publicados en la editorial Los Libros de la Catarata. En 2021 ha recibido el Premio de investigación María Isidra de Guzman otorgado por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares; en 2020 el Accésit del Premio María Ángeles Durán de Innovación científica en el estudio de las mujeres y del género convocado por el Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, y en 2016 el Primer premio a la investigación feminista en materia de igualdad, convocado por el Instituto Aragonés de la Mujer y la Universidad de Zaragoza.